



EDUCACIÓN

Mujeres con voluntad de superación

Una decena de mujeres de etnia gitana aprenden a leer y escribir en el taller de alfabetización de Cáritas

ANA TORRES / TOMELLOSO

La sede de Cáritas de Tomelloso se convierte cada tarde en un hervidero de gente. Al habitual goteo de vecinos que se acercan a solicitar información o ayuda de cualquier tipo, se suman de lunes a miércoles una decena de mujeres de etnia gitana que reciben clases de alfabetización.

María Dolores Olmedo, trabajadora social, contó a *La Tribuna* que, al contrario de lo que muchos piensan, este taller no es nuevo, sino que es una de las iniciativas de formación más veterana de las puestas en marcha hasta el momento por la ONG.

En esta particular escuela aprenden a leer un total de once mujeres de entre 17 y 35 años. La mayoría de ellas provienen de familias desestructuradas y apenas tuvieron la oportunidad de asistir durante unos pocos años al colegio.

En la espaciosa sala que alberga el aula se sitúan dos enormes mesas. Una destinada a las alumnas que comienzan a iniciarse en la lectura y escritura y otra para aquellas que ya han superado este primer paso y que siguen avanzando en otros conocimientos. Olmedo explicó que los dos grupos dedican los lunes a actividades de carácter lúdico, como la realización de labores o manualidades. «Se trata de no aburrirlas, porque hay que tener en cuenta que son mujeres sin hábitos de estudio a las que no les es fácil dedicar tan-

tas horas a los libros», indicó. El resto de la semana, martes y miércoles, el primer grupo lo dedica íntegramente a alfabetización, a aprender a leer y a realizar operaciones básicas de cálculo como sumar y restar, mientras que el segundo intenta profundizar en materias como lengua, matemáticas, ciencias sociales y de la naturaleza.

En cuanto al nivel, la trabajadora social comentó que algunas de las alumnas ya poseen el equivalente a cuarto o quinto de Primaria, «todo un logro si se tiene en cuenta que cuando llegaron, algunas de ellas todavía no sabían ni leer ni escribir», indicó. «La evolución es lenta pero los resultados son asombrosos», añadió. Al inicio del curso una de las estudiantes fue trasladada a la Escuela de Adultos, allí se prepara ahora para su acceso a Secundaria.

Las mujeres siguen las clases con mucho interés, saben que este tipo de formación puede ayudarles a encontrar el empleo del que ahora no disponen. Las estudiantes se muestran esquivas y observadas y prefieren seguir con atención las explicaciones de las voluntarias encargadas de dar las clases. Tienen ganas de superarse y aprender para demostrar a la sociedad y a ellas mismas lo mucho que valen.

El taller de alfabetización tiene una duración similar al de un curso lectivo normal. Las clases comienzan en octubre y se prolon-



Algunas de las mujeres que participan en el taller de alfabetización. / A. T.

gan hasta finales de junio. En julio, agosto y septiembre, las alumnas, al igual que el resto de los escolares, disfrutan de unas vacaciones, que en la mayoría de los casos son aprovechadas para participar en campañas agrícolas como la recogida de la uva o del me-

lón. En diciembre y enero, explicó Olmedo, los meses de la aceituna, también «hay varias bajas».

Por acudir a las clases, las estudiantes reciben una beca mensual de 72 euros, una cantidad que puede rebajarse si las mujeres no asisten. Para dar una moti-

vación «extra» a las alumnas en los próximos días comenzarán también a utilizar el aula de ordenadores. Allí recibirán nociones básicas de informática durante una hora a la semana.

El taller de alfabetización no es la única actividad formativa que desarrolla la ONG en el municipio. El pasado 17 de marzo se iniciaban las clases de Apoyo Escolar, dirigidas a niños de educación Infantil y Primaria, con dificultades para el aprendizaje, y que por su situación familiar no pueden disponer de la ayuda de un profesor particular. Desde entonces, ocho nuevos voluntarios trabajan para dar apoyo a los quince pequeños que, de momento, se han sumado al proyecto. Los alumnos, con edades comprendidas entre los 5 y los 12 años asisten dos tardes a la semana a las clases de refuerzo.

Encuentro de mujeres

Las alumnas del curso de alfabetización participarán el próximo mes de mayo en un encuentro provincial con mujeres que se forman en talleres similares de otros municipios de la provincia como Ciudad Real, Campo de Criptana o Pedro Muñoz.

No es la primera vez que Cáritas organiza una reunión de este tipo, ya que el pasado año el encuentro tuvo lugar en el Santuario de Pinilla de Tomelloso. Tras una comida de hermandad, las estudiantes tuvieron la oportunidad de charlar y compartir sus experiencias. La cita de este año, que se celebrará en Daimiel, estará centrada en los barrios de residencia de estas mujeres. En los días previos al encuentro se tomarán fotografías que después formarán parte de una exposición conjunta y a través de la que se intentará mostrar al público cómo y donde viven las alumnas que asisten a estas clases.